

EN EL MES MUNDIAL DE LA CONCIENTIZACIÓN SOBRE LOS EFECTOS DE LA ENFERMEDAD

Educación e información: grandes aliados para combatir el cáncer cervicouterino

Con una cifra alarmante de muertes anuales por cáncer de cuello uterino, especialistas y pacientes recomiendan estar informados sobre la enfermedad, sus causas y la manera de combatirla desde sus momentos iniciales. "No debemos normalizar los síntomas", recomienda quien la padece y la combate.



Pese a ser una enfermedad curable en etapa precoz, muchas veces, por falta de información, continúan falleciendo mujeres a causa de este tipo de cáncer. CEBIDA

ROBERTO RIVAS S. La Serena

La información está al alcance de todos. Existen programas de vacunas que están haciendo el trabajo y cuyos efectos deben ser indiscutibles en los próximos años, cuando las cifras de mujeres jóvenes protegidas sea cada vez más alto. Aún así, todavía hay trabajo que hacer y todos deben poner de su parte.

Según el Departamento de Estadísticas e Información de Salud (DEIS) del Ministerio de Salud de Chile, en 2022 se registraron 791 muertes por cáncer cervicouterino, cifra que se ha mantenido sobre las 750 en los años posteriores, lo que indica que en el país, en promedio, cada día fallecen dos mujeres víctimas de esta enfermedad, siendo el rango de edad más frecuente el registrado entre los 40 y los 55 años de edad.

La doctora Dania Acuña, ginecóloga-oncóloga de La Serena, con experiencia y funciones en diferentes instituciones públicas y privadas, explicó los alcances y características de la enfermedad, pero también los consejos para evitar que siga siendo una de las principales causas de muerte entre las mujeres del país.

"Este mes de enero es el mes de la concientización a nivel mundial del cáncer cervicouterino, que es un tipo de cáncer que es prevenible y curable en etapa precoz, por lo que no debería morir ninguna mujer por esta causa, y sin embargo siguen falleciendo y en mayor cantidad en países de menores recursos", indicó la especialista.

El cáncer cervicouterino o de cuello uterino en un 99,9% se produce por

la infección del Virus del Papiloma Humano, VPH, por transmisión sexual, que terminará por infectar a 9 de cada 10 personas en el mundo, aunque la mayoría de las infecciones serán leves y casi asintomáticas.

"Desde que un paciente se infecta, en general se asocia mucho al inicio de las primeras relaciones sexuales, pero una persona puede tener el virus muchos años sin detectarlo, y si no se logra eliminar puede haber una infección que en 10, 15 o 20 años podría derivar en un cáncer. No es un proceso rápido, lo que nos deja muchos años para encontrarlo. La Organización Mundial de la Salud creó una estrategia en el año 2020 que consiste en que el 90% de las niñas y niños estén vacunados contra el virus del papiloma", precisó Acuña.

ESTRATEGIAS

Para tal objetivo, Chile cuenta con un programa de inmunización que se administra a los niños y niñas en los colegios, registrando altos niveles de cobertura, aunque sigue siendo insuficiente.

"Falta mucha educación todavía para los apoderados, para los mismos profesores, que eduquen más acerca de este tema. Pero en general hay buena vacunación en Chile, tenemos un muy buen programa. Esto partió en 2015 para las niñas y en 2018 para los varones, así que ya tenemos a una generación vacunada de jóvenes, y eso va a impactar en una década en las cifras, van a bajar los casos, pero no va a ser tan rápido. La OMS quiere que erradiquemos el cáncer cervicouterino para 2030 y eso no lo vamos a lograr todavía", apuntó.

Aseguró que con la dosis única que se ocupa en el colegio, los estudiantes quedan resguardados, aunque los niños y jóvenes que por alguna razón no se

vacunaron en su momento, tienen la posibilidad de asistir a cualquier centro de atención primaria a pedir su vacuna de manera gratuita.

"La segunda estrategia es que el 70% de las mujeres entre los 35 y los 40 años tengan al menos un test, y en eso estamos al debe, porque nosotros tenemos una cobertura de papanicolao en un 43% en Chile y lo mejor que hemos tenido es un 58% hace más de 10 años. Entonces estamos en deuda con esta cobertura porque educamos poco y la gente no entiende para qué es ese examen", lamentó.

Es más, subrayó que la gente debe hacerse los exámenes aun cuando no tenga síntomas, como el papanicolao o como las mamografías.

"También tenemos un examen que es un test de virus de papiloma, que se hace desde los 30 hasta los 65 años, y que es el mejor examen disponible a nivel mundial para detectar el virus. Ese examen en Chile no lo tenemos disponible para todas las mujeres, sino que se está pagando y depende de planes pilotos y de donaciones, y no de políticas públicas nacionales. Lo que pasa en este momento es que cada Servicio de Salud está gestionando las compras así que eso produce una desigualdad entre regiones y entre sectores de la población", puntualizó la doctora Dania Acuña.

En ese sentido, la oncóloga lamentó que mucha gente todavía desconozca los alcances del cáncer cervicouterino, y que parte de ello radica en la poca educación sexual integral que se maneja en colegios y en las familias.

"Cuando se entienda la importancia de la prevención y del diagnóstico precoz con este examen, ahí vamos a poder cambiar las cosas, porque en estos momentos lo que tenemos disponible para las pacientes entre 25 y 65 años es el PAP, que es un

examen que ha salvado muchas vidas ya que tiene buena sensibilidad, pero no es suficiente, así que se tienen que utilizar también otros mecanismos de revisión", aseveró.

Indicó que uno de los objetivos sociales es que la educación y las conversaciones sobre estos temas, dejen de ser un tabú, que se pueda normalizar el hablar del cáncer de cuello uterino y sus razones, y que eso salvaría muchas vidas.

"Tenemos mucho que avanzar en este tema, para ser más escuchados por todos los sectores, desde el Estado hasta los pacientes", agregó.

EN PRIMERA PERSONA

Para, Michelle Torres, en tanto, paciente diagnosticada con la enfermedad desde 2023, se debe tener en cuenta la importancia de conocer la enfermedad y las formas de prevención existentes.

"Creo que es demasiado importante tener mucha información, ya que eso puede evitar ciertos problemas. En mi caso mis PAP eran todos negativos, nunca tuve un problema, pero no conocía el examen de VPH. Probablemente si me hubiese hecho ese examen hace un par de años, yo habría tenido otro diagnóstico y podría haber actuado con mucha más rapidez, y con un tratamiento menos invasivo. Entonces creo que la disponibilidad de información es demasiado importante, sobre todo ahora que existen incluso vacunas. Así que es importante tener esta información desde muy pequeñas y ahora que las mujeres somos más grandes, podemos tener la información de los exámenes como el VPH y poder detener esto a tiempo", explicó.

Su vivencia ha sido una batalla de la que ha sacado muchos aprendizajes que ha podido compartir con otras personas.

"A las mujeres y a las niñas les recomiendo que no normalicemos los síntomas, que no le restemos importancia. Cuando una registra una menstruación muy larga o muy dolorosa, a veces pensamos que es algo hormonal o creemos que es por el frío o porque estamos estresadas. Pero lo que debemos hacer es consultar con especialistas que nos puedan ayudar. Cuando tenemos algún flujo extraño, de olor o de color que no corresponde, no debemos tomarlo a la ligera porque nuestro cuerpo de alguna de alguna manera avisa y hay que escucharlo", advirtió.